

El Cuerpo de Agentes Forestales revisará un centenar de puntos donde proliferan, mayoritariamente en el sur y este de la región

La Comunidad de Madrid vigila las áreas con acumulación de pelusa de chopo para prevenir incendios forestales

- Conocidas como vilanos, suponen un riesgo, ya que tienen una alta inflamabilidad, además de causar reacciones alérgicas, como irritación de ojos, picor de nariz o estornudos
- Posteriormente, el Cuerpo de Bomberos regional riega las zonas donde se encuentran las semillas para compactar la capa y así evitar que ardan

30 de abril de 2026.- La Comunidad de Madrid ha iniciado un operativo de vigilancia de las áreas con acumulación de pelusa de chopo, como medida de prevención de incendios forestales. Estas semillas, conocidas como vilanos, suponen un riesgo por su elevada presencia en determinados lugares, ya que tienen una alta inflamabilidad y arden con facilidad.

El Cuerpo de Agentes Forestales se encarga de revisar los puntos donde más proliferan, teniendo ya localizados un centenar de sitios, especialmente en el sur y este de la región. Además, recomiendan a los ciudadanos que extremen la precaución en los espacios donde son más abundantes.

En primer lugar, visitan y analizan las zonas más próximas a los núcleos urbanos y aquellas choperas con especial peligrosidad, al contar con gran afluencia de público o con valores naturales elevados. En cada paraje miden la cantidad aglomerada, así como la vegetación que existe alrededor y que podría dar continuidad a un posible incendio.

Una vez localizados los puntos de riesgo, estos servidores públicos comunican tanto la ubicación de las semillas como su estado al Cuerpo de Bomberos regional para que, posteriormente, estos profesionales rieguen la zona y compacten la capa.

Esta es la medida más eficaz para evitar que ardan con facilidad, ya que las pelusas de chopo están rodeadas de un material algodonoso y las hace muy inflamables. Su liberación del árbol se produce entre los meses de mayo y junio, donde se dispersan por el viento. El año pasado se realizaron 632 inspecciones de este tipo.



Comunidad
de Madrid

Medios de Comunicación

Cuando esta sustancia se acopia en el suelo, crea un efecto óptico, llegando a parecer que esos sitios están cubiertos de nieve. A pesar de su aspecto, no es polen, aunque en algunas personas puede causar reacciones alérgicas leves, como picor en la nariz, estornudos o irritación en los ojos.